BIBLIOTECA DRAMATICA.

COLECCION DE COMEDIAS

Y

ZARZUELAS BUFAS Y SÉRIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.

Valladares

MADRID.
ATOCHA, 87, PRAL., IZQUIERDA.
1874.

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

EL FENIX DE LOS MARIDOS,

JUGUETE COMICO LIRICO EN UN ACTO Y EN PROSA

POR LOS SEÑORES

VALLADARES SAAVEDRA Y R. LIERN;

música

DEL MTRO. MONFORT.

Para representarse en Madrid, en el teatro de los Jardines del Buen Retiro, en el verano de 1875.

CUATRO REALES.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO
Libros depositados en la
Biblioteca Nacional
Procedencia
LLORRÁS
N.º de la procedencia
1339

MADRID:
IMPRENTA DE G. ALHAMBRA,
CALLE DE S. BERNARDO, 73.
1875.

12

PERSONAJES.

BENITO.
EUGENIA, *su mujer.*
DESIDERIO.
DIANA, *bailarina*
Un Agente de policía.

Época contemporánea.

NOTA. Esta zarzuela tiene su música particular, y se prohibe representarla como comedia; el que la necesite puede pedírsela al Editor, *Atocha* 87, *Madrid.*

Para la letra consúltense las Partituras.

Es propiedad del Editor de la *Biblioteca dramática*, y está bajo el amparo de la *Ley de Propiedad literaria*, habiéndose llenado los requisitos que la misma establece.

Las Zarzuelas y Operas cómicas, ó sérias, que componen la colecion de esta Galería, se prohibe representarlas como comedias, separando la letra de la música.

ACTO ÚNICO.

Sala.—Mesa de despacho. Sillas, butacas, etc., etc. Puertas laterales y otra en el fondo.

ESCENA PRIMERA.

BENITO, EUGENIA. *Está trabajando en su labor. Aquel haciendo cuentas.*

MÚSICA.

EUGE. (Ahora mismo me resuelvo
á decirlo de una vez.)
BENI. (Dos por cuatro ocho,
dos por cinco diez.)
EUGE. Benito?
BENI. Qué quieres?
EUGE. Tenemos que hablar.
BENI. Pues habla... (Y catorce...
La cuenta está mal.)
(*Sigue trabajando. Eugenia ha dejado la labor y se aproxima á Benito.*)
EUGE. Saber quisiera,
quiero saber,
por qué me tratas
con tal desdén?
Siempre fuí amante,
soy dulce, y fiel...
Si me aborreces
díme, por qué?
BENI. Por qué... seis y diez y siete
son cabales, veintitres.
EUGE. (*Desesperada.*) Con desprecio me escuchabas?
Yo venganza tomaré. (*Siéntase y llora.*)
BENI. Se ha ofendido, pobre esposa!
Pero la consolaré.

721839

(*Deja las cuentas, y se llega á donde está su mujer. Tiempo de habanera lo que sigue, muy mimoso.*)

No llores, terron de azúcar,
no llores, no;
que al ver esos pucheritos
los hago yo.
Llorando me pongo feo
como esa es luz,
y yo quiero ser bonito
como eres tú.
Ven á mis brazos,
ven, alma, ven,
ven, mujercita
y apriétame;
que cariñoso
como Amadís,
tu maridito (*muy meloso y mimoso.*)
te espera aquí.

EUGE. Si quieres, como aseguras,
no lloro, no,
que al ver esos pucheritos
me alegro yo.
Llorando me pongo fea
como esa es luz,
y yo quiero ser bonita,
como eres tú.
Ven á mis brazos,
ven, alma, ven,
ven, maridito
y apriétame;
que cariñosa
con su Amadis,
tu mujercita
te quiere á tí.

BENI. Sí que me quieres?

EUGE. Mucho que sí.

BENI. Vaya un abrazo.

EUGE. Vengan dos mil.

BENI. EUGE. Ven á mis brazos, (*cantan á duo y abrazados*)
ven, alma, ven,
etc., etc.

HABLADO.

EUGE. Sí, muchas zalamerías, pero ni siquiera me permites un poco de diversion en la última noche de carnaval.

BENI. Por tu bien, querida mia, por tu bien. Bailes de máscaras! Dios nos libre y nos defienda.

EUGE. Y al teatro?

BENI. Al teatro! Para oir las inmoralidades que se escriben! Para ver á ciertas bailarinas!... No, hija mia, no; la mujer casada, en casita, y nada mas.

EUGE. Qué paciencia se necesita para...

BENI. Voy yo acaso á divertirme? Mis negocios, mi sócio Desiderio, y las asociaciones piadosas me ocupan todo el tiempo...

EUGE. Pero yo me aburro en estando sola.

BENI. No te he traido libros para distraerte?...

EUGE. Estupendos libros!... Harian dormir, aun cuando fuese á las estátuas de la plaza de Oriente.

BENI. Toma este. (*La dá un libro.*) Es un viaje al Polo Artico... Este te divertirá... verás que frio hace en aquellos países. Y unos osos, que se despedazan para entrar en calor... (*Mirando su reló.*) Oh! Es la hora de la cita... Desiderio me espera... para tratar de la sociedad de crédito.

EUGE. Si conociese al tal D. Desiderio, habia de oirme...

BENI. Vámos, vámos, abrázame, y si eres buena, una de estas noches te llevaré á la Infantil... Mira, Eugenia, si tardo, cena y acuéstate. (*Sále.*) Hemos de discutir cuarenta y tres artículos...

ESCENA II.

EUGENIA *sola.*

EUGE. Qué vida, Dios mio, que vida! Y mi tio sostiene que debo ser feliz; que Benito es el fénix de los maridos! Preferiria un marido calavera, pero que me abandonase menos, á este que no sabe otra cosa que predicar moral, y hacerme morir de fastidio. Le digo, por ejemplo: «Llévame á pasco,» y enseguida me responde: «Hija mia, Desiderio me espera.»—«Tengamos un ratito de conversacion.» «Hija mia, tengo que ajustar unas cuentas con Desiderio.» Y siempre con el «hija mia,» y con «ese Desiderio» maldito, me tapa la boca!... (*Suena la campanilla.*) Me parece que llaman!... Quién será? Luisa, que están llamando... (*Asomándose á la puerta del fondo. Momento de silencio.*)

ESCENA III.

EUGENIA, DIANA.

DIANA. (*Desde dentro.*) Dá usted su permiso?
EUGE. (Una mujer!... Qué será?) (*Alto.*) Pase usted.

MÚSICA.

COUPLETS.

I

DIANA. Bella y jóven, guapa y lista,
yo soy Diana de Chabran,
renombrada especialista
en posturas de can-can.
Fuerte escucho, mas de un bravo
en poniéndome yo así; (*una actitud bonita*)
y del hombre hago un esclavo,
en bailándole de aquí.
Mi nombre guarda
para su honor,
en sus paredes
la *maison d'or*.
De mi pié chico
se ve el perfil,
en las arenas
del gran Mabil.

II

Mil amantes tengo en lista
que al amor me consagré,
y hoy de celos me contrista
el tunante que yo sé.
En la red de amores lucho,
porque al fin, usted verá,
que aunque existe de aquí mucho
(*Una postura de cancan.*)
hay tambien algo de acá. (*De corazon.*)
Mi nombre-guarda
para su honor,
etc., etc.

HABLADO.

DIANA. Soy todo eso, y además, muy servidora de usted. Actualmente estoy contratada en el teatro Real.
EUGE. Muchas gracias. Usted me dirá en qué puedo servirla?

DIANA. Vive aquí don Benito Cascante?

EUGE. Justamente.

DIANA. Venia á preguntar, qué motivos tiene usted para hablar mal de mí?

EUGE. Yo?

DIANA. Y para impedir que don Desiderio se case conmigo.

EUGE. Yo?... Pues si no le conozco ni de vista siquiera!

DIANA. Él mismo me lo ha dicho.

EUGE. Qué impostor! Y mi marido que pone en las nubes... á ese caballero!

DIANA. Tambien sé que don Benito aconseja á Desiderio que me abandone, y precisamente venia para suplicarle, que no se mezclase en lo que no le importa.

EUGE. Mi marido es incapáz...

DIANA. Es posible... como es seguro que su marido lleva al juego á mi Desiderio... y lo pierde y lo arruina.

EUGE. Imposible, señora!

DIANA. Como lo oye usted.

EUGE. Qué pruebas tiene usted para asegurarlo?

DIANA. Quiere usted una de que Desiderio me hace poco caso, por causa de su marido? Oiga usted la carta que mi amante me ha escrito esta tarde. (*La saca.*) «Diana mia, no puedo llevarte al baile de máscaras, porque he prometido á Benito cenar en su casa.»

EUGE. Yo estoy como tonta!... Si en mi casa no se cena nunca!

DIANA. Señora, aquí hay busilis! Estarán los dos de acuerdo para engañarnos!..,

EUGE. No puede ser... El único defecto de mi marido, es ser... demasiado virtuoso... (*Se oye silbar en la Calle.*) Oh! Aquí está precisamente... Habrá olvidado la llave...

DIANA. No señora; ese es Desiderio... conozco su modo de silbar.

EUGE. Usted dispense; ese silbido es de mi esposo, para que la criada le abra al momento.

DIANA. Entonces es, que los dos silbarán del mismo modo.

EUGE. Podrá ser. Hágame usted el favor de retirarse á aquella sala, que hay en el fondo del corredor. (*Señalándole á la izquierda.*) Quiero hablar á solas con mi marido. Sírvase darme esa carta de don Desiderio. (*Estiende la mano Diana para dársela.*) Ah!... Quién le ha dado á usted ese brazalete? (*Toma la mano de Diana y examina el brazalete.*)

DIANA. Es un regalo de Desiderio.

EUGE. Cosa mas particular!... Piedras, colores, hechura... (*Ruido dentro.*) Mi marido!... Corra usted, que no la vea... Al momento iré... (*La dá un candelero con vela. Diana sale.*) Habrá hecho ambos brazaletes el mismo joyero? Pero aquella marca particular!... Voy á traer el mio antes... (*Entra á la derecha con otro candelero.*)

ESCENA IV.

BENITO, *dentro; despues sale con candelero, y á poco* EUGENIA.

BENI. Pepa, donde está la llave? En mi cuarto no la encuentro... (*Sale.*) Lo sabes tú, Eugenia?... Se ha ido!... Luz en su cuarto!... Pobrecilla, se habrá recojido como se lo dije... Hablando en plata... á veces siento un peso en la conciencia... Desiderio bufa y jura como un condenado, porque los negocios van mal... pero si no lo puede remediar!... En pensando en la ruleta, pierdo el juicio... y lo que es esta noche, no dejo de jugar al ocho, hasta tirarme el pleno y recobrar los tres mil reales que me llevó el maldito siete!... Pero dónde diablos estará esta llave? Si mi mujer me la habrá escondido, para obligarme á volver pronto?... Oh! Seria una insubordinacion!... Aquí viene! Yo la meteré en cintura.

ESCENA V.

BENITO, EUGENIA.

EUGE. Hola! Me alegro de verte, porque tenemos que ajustar ciertas cuentas...

BENI. Eso mismo digo yo... Dónde has puesto el llavin?

EUGE. Y usted, dónde tiene mi brazalete de amatistas?

BENI. (Diablo!... Qué pronto lo ha echado de menos!)

EUGE. Eres sordo?

BENI. Ah!... tu brazalete!... Sí, sí... ahora lo recuerdo!.. Se me olvidó decirte que...

EUGE. Qué?

BENI. Vino hace dos dias Desiderio...

EUGE. Ya tenemos en baile ese maldito Desiderio...

BENI. Infelíz! Respétalo!...—Conque, como te decia, vino aquí, y me dijo: «Quisiera hacer un regalo á »mi Petronila...»

EUGE. A su mujer!... Mi brazalete!

BENI. Eugenia mia... pega, pero escucha. «Qué la podré

»regalar—me dijo;-y yo le respondí!-Por qué no la »compras un brazalete como el que yo regalé á mi »Eugenita?—Me lo enseñas ?—me dijo él.—Con »mucho gusto,»—le respondí yo;—y se lo enseñé. Y le gustó tanto!... Como es tan precioso, que me lo pidió prestado, para que le hiciera uno, exactamente igual...Yo... dispénsame, pichoncita mia, tuve la debilidad de acceder... Voy á recojerlo...

EUGE. (*Con fuerza.*) Es inútil, porque el brazalete... sé donde está!... Sé quién lo tiene... y el tal Desiderio es un pillastre de tomo y lomo!

BENI. Qué blasfemia!... El fénix de los comerciantes! La honradéz personificada!

EUGE. Es un bribon, que se ha apropiado el brazalete, y se lo ha regalado á una bailarina francesa, á quién ha prometido dar su mano. (*Con mas ira.*)

BENI. Oh! Oh!! Oh!!!

EUGE. Y sé mas todavía... Sé que es jugador, vicioso... y embustero, porque dá á entender que tú eres quien le echa á perder.

BENI. Oh! Oh!! Oh!!!

EUGE. Oye la cartita que ha escrito hoy á su Diana... (*La saca*).

BENI. Tambien la carta!... (*Reprimiéndose.*) Una carta!...

EUGE. (*La abre, y vá á leer.*) Qué veo!... Esta es tu letra!.. Esta carta la has escrito tú!

BENI. Yo!... Una carta!... á una bailarina!... No me escandalices!...

EUGE. Vea usted, señor mio, y esplíqueme, si puede...

BENI. Calma, calma, Eugenita... Déjame ver... Oh! Oh!! Oh!!!

EUGE. Es tuya, ó no es tuya?

BENI. Oh! Sócio indigno!... Oh! Hombre perdido!... (*Con fuerza.*) Falsificar mi letra!!! (Pobre Desiderio, como lo calumnio!)

EUGE. Falsificar?

BENI. Pues no lo estás viendo!... La pata de esa eme no es mia, y yo no abro tanto los ojos de las oes.

EUGE. Pero, por qué habia de falsificar tu letra?

BENI. No lo comprendes, inocente!... Pues es muy fácil... Su mujer es celosa como un turco! Dame ese papel... (*Ella se lo dá.*) Oh!... Me quema los dedos!... (*Lo dobla como si se quemase y se lo guarda.*) Voy á confundirlo... á arrancarle la careta... Un comerciante que falsifica letras!... Considera, hija mia, á donde conducen los vicios; las malas costumbres. Vuelvo al momento... A propósito... bús-

came la llave de la puerta de casa... tal vez se me ha caido en mi cuarto...

EUGE. No la he visto... pero la buscaré... (*Ap. Saliendo.*) Confieso que es una fortuna tener un marido de costumbres tan severas. (*Sale.*)

BENI. El demonio se ha metido en mi casa! Quién puede haberle dicho á mi mujer... y darla esta pícara cartita?...

ESCENA VI.

BENITO, DIANA.

DIANA. No me habia equivocado! Era usted!... Qué hacia usted aquí, con la mujer de su sócio?

BENI. (Santa Tecla! El diluvio!) (*Alto.*) Y usted, señorita, qué hace escondida en esta casa?... Vuélvase al momento á la suya... ó la abandono... y no le doy mi mano.

DIANA. Esta confusion... este miedo de que me vean... Ahora lo comprendo todo! Usted se burla de mí!.. Usted le hace la córte á doña Eugenia!... La cena era un pretesto... pérfido!... Traidor!... Si lo supiese don Benito!

ESCENA VII.

Dichos, DESIDERIO *dentro, y despues sale.*

DESI. (*Dentro.*) No te incomodes... yo le buscaré en su despacho...

BENI. (*Ap.*) La voz de Desiderio! Estoy perdido! (*Alto.*) A casa... le digo á usted... que á casa!... Viene don Benito, y no debe vernos... Al momento iré á verte... hazlo por mí, yemita acaramelada.

DIANA. Sí señor... me voy... pero ay! de tí, Desiderio!... ay! de tí!...

DESI. (*Dentro.*) Dónde estás, sócio entrañable?

BENI. Corre, por Dios'...

DIANA. (*Ap.*) Fingiré irme... (*Sale por el fondo.*) Pero quedaré escondida.

BENI. Uf! Estoy en un baño de sudor!...

DESI. (*Entrando. Viste á la antigua, con un sombrero de alas muy grandes.*) Te encuentro al fin, dignísimo sócio? Te sorprenderás al verme á estas horas fuera de mi cuchitril?... Pues sí señor... motivos graves me han impulsado... He aprovechado el momento en que mi Petronila salió á hacer una visita, y en dos saltos me he plantado aquí... Jé! jé!... Tene-

mos visitas?... He visto al entrar, una dama, que se eclipsaba... pero como yo soy tan listo!

ESCENA VIII.

Dichos, EUGENIA *dentro.*

EUGE. Benito, la llave se ha caido detrás del armario... Ven á ayudarme á sacarla.

BENI. Dispénsame, sócio respetable... Mi mujer me llama... Lo mejor será que te vuelvas á tu casa... yo iré allá en seguida... y hablaremos...

EUGE. Benito?

BENI. Allá voy! Allá voy!... Conque... quedamos de acuerdo... Vete... Mi mujer me necesita... (*Entra á la derecha.*)

ESCENA IX.

DESIDERIO, *despues* DIANA.

DESI. De aquí no me muevo, si no me entrega los libros! Vaya un sócio que me habia echado,

MÚSICA.

Dueto.

DESIDERIO *y* DIANA.

(*Misteriosamente.*)

DIANA. Chis, chis, caballero?
DESI. Quién llama?
DIANA. Soy yo.
DESI. (Qué hermoso palmito!
Qué armónica voz!)
DIANA. (Misterio, misterio,
sigilo y valor.) (*Mirando á todas partes.*)
DESI. (Qué ocurre? Me invade
horrendo pavor!)
(*Andante.*)
DIANA. Se prepara una tormenta,
vá arreciando el huracán, (*siempre misteriosa*)
negra nube se presenta,
mil centellas caerán.
Sin espiga estará el llano
y los montes ván á arder!...
DESI. (Este es el zaragozano,
disfrazado de mujer.) (*Tembloroso.*)
DIANA. En la jaula vive el oso,
no sospecha que hay deslíz,

pero existe... no es celoso,
y se duerme tan felíz.
Que no viva tan seguro,
que despierte, alerta ya...

DESI. (Lo del oso, me figuro,
que es conmigo con quien vá.)

DIANA. Vá con usted?

DESI. Yo sin honor!

DIANA. Sepa vengar
esa traicion.

DESI. Por mi nombre juro
que me vengaré.
(No sé cómo y dónde,
ni sé yo de quién.)
Pero si es preciso,
pues jurado está,
mi venganza horrible
no se atrasará.

DIANA. Por su nombre jura
que ha de hacernos ver
su venganza horrible
contra aquel infiel;
y pues es preciso,
pues jurado está,
su venganza horrenda
no se atrasará.

HABLADO.

DESI. Esplíquese usted, por Dios, señora!

DIANA. Su sócio le hace traicion...

DESI. Eso ya lo sé yo.

DIANA. Lo sabe usted?

DESI. Lo he sabido hoy, por uno de mis empleados... y he decidido romper esta noche la sociedad.

DIANA. Infame! Fingirse amigo, para enamorar á su mujer de usted...

DESI. (*Espantado.*) A mi mujer! Esto si que es gordo!

DIANA. No me ha dicho usted que lo sabia?

DESI. Sabia que era un jugador... pero que... con mi mujer... Cuénteme usted, cuénteme usted todo lo que sepa.

DIANA. (*Señalando á la izquierda.*) No quisiera ser sorprendida... (*En voz baja.*) La visita cuando usted no está, y los he visto yo misma, hace poco, en esta sala... Sírvale de regla! Yo vuelvo á mi escondite... Pero no me comprometa usted!... (*Sale de nuevo.*)

ESCENA X.

DESIDERIO, *solo.*

DESI. Ay! cómo me ha puesto esa mujer la cabeza! Con mi mujer... hace poco!... Esta era la visita que me dijo!... Petronila!... Petronila!... A los treinta y cinco años de matrimonio!... Sócio infiel!... Por esto era la gran prisa de echarme! Si estará aquí Petronila?... Voy á ver si está en casa... Pero la mujer de Benito, que está tambien... cómo no ha descubierto?... Yo se lo diré todo... El caso es, que si él me halla aquí... Esperaré detrás de aquel biombo... (*Se oculta detrás del biombo.*)

ESCENA XI.

BENITO, *asomándose.*

BENI. Se fué! He salido mejor librado de lo que esperaba... A escape, que los amigos y el ocho me esperan...

ESCENA XII.

EUGENIA, DESIDERIO.

EUGE. Ahora que Benito se marchó, comprobaré mejor lo del brazalete y la bailarina... (*Yendo hácia la izquierda.*)

DESI. (*Saliendo.*) Señora?...

EUGE. Ay!

DESI. No tema usted nada, compañera de infortunio! Tengo que decirle cosas horribles!

EUGE. Pero quién es usted?

DESI. Desiderio, el sócio de su marido...

EUGE. Usted!

DESI. Sí señora.

EUGE. Pero si Desiderio es un jóven calavera, jugador...

DESI. Calavera con este sombrero!

EUGE. No hace usted la córte á una bailarina?

DESI. Yo? El amor? Con esta cara?

EUGE. No le ha ofrecido usted su mano, fingiéndose soltero?

DESI. Yo!

EUGE. No le ha regalado usted un brazalete, que le prestó mi marido? No ha falsificado usted su letra, en una carta amorosa?

DESI. Falsificador y ladron! Señora, me responderá usted ante los tribunales... de esas calumnias!

EUGE. Mi marido me lo ha dicho.

DESI. Ah! Flor y nata de Ceuta!... Ahora lo veo todo!... Para ocultar sus picardías, se ha atrevido á calumniarme! Pues bien... sepa usted, señora, que es un hipócrita; que fingiendo virtud, es la sentina de todos los vicios. A pocos pasos de aquí, frecuenta una casa de juego, donde pierde cuanto tiene.

EUGE. Qué me dice usted!...

DESI. Y por contera... profanando la amistad, extiende sus operaciones comerciales, hasta mi domicilio conyugal!...

EUGE. Oh!...

DESI. Ha seducido á mi mujer!... Y hace dos minutos que estaba aquí... aquí mismo, con ella!

EUGE. Todo lo comprendo ahora! La que se anunció como bailarina, y como prometida de usted... era ella! Era su mujer de usted!...

DESI. Ah! con que bailarina!... (A los sesenta años contados!...) (*Alto.*) Donde está? Dónde?

EUGE. Escóndase usted detrás de ese biombo... y sin que lo vea, usted me dirá si es la que voy á traer. (*Sale por la izquierda.*)

DESI. Quién podria figurarse que á los sesenta años me habia de hacer esta pasada... (*Se esconde detrás del biombo.*)

ESCENA XIII.

BENITO, DESIDERIO *en el biombo.*

BENI. (*Entrando por el foro en la mayor confusion, y sin sombrero.*) Me falta el aliento!...—Va á cojerme... Dónde me escondo?... Ah!... (*Se esconde en el armario y cierra.*)

ESCENA XIV.

Dichos, escondidos; UN INSPECTOR DE POLICÍA.

AGENTE. (*De dentro.*) En nombre de la ley! (*Golpean.—El agente entra.*) Aquí ha entrado... (*Hablando á gente que se supone fuera.*) Atentos, no se escape! (*Busca por el cuarto, y descubre detrás del biombo á Desiderio.*) Ah! te pesqué!... (*Sacándole de una oreja.*)

DESI. Señor inspector, yo no estaba ahí por nada malo... Soy un comerciante honrado... Si me escondo, es por modestia.

AGENTE. Cómo se llama usted?

DESI. Desiderio Barriga, comerciante... Calle de San Márcos, núm. 27...

AGENTE. Precisamente el que busco...

DESI. Pero si yo no he hecho nada!... Pago adelantadas las contribuciones... Tengo cédula sin recargo...

AGENTE. Eso lo veremos ante el alcalde.

DESI. Señor inspector...

AGENTE. No tengo tiempo que perder!... (*Lo lleva por fuerza.*)

DESI. Pobre de mí!

ESCENA XV.

BENITO, *solo.*

Yo te doy gracias, fortuna mia!... Han preso á Desiderio... por mí! Pero cuando caigan en la equivocacion... (*Saliendo del armario con miedo.*) Si salgo bien de esta... confesion general.

ESCENA XVI.

Dichos, EUGENIA, DIANA.

DIANA. (*Dentro.*) Repito á usted que me llamo Diana.

EUGE. Ahora lo veremos.

BENI. (*Ap.*) Diana y mi mujer!... Cataplum!... (*Se oculta detrás del biombo.*)

DIANA. (*Saliendo.*) Yo soy una jóven honrada, y no seduzco á los maridos...

EUGE. Con que sostiene usted que no es casada? Pues responda usted al que está detrás de ese biombo.

DIANA. Detrás de... (*Corre al biombo, mira y retrocede gritando.*) Ah! Desiderio escondido!...

EUGE. Queda usted confundida?

DIANA. (*Viniendo con ímpetu.*) Confundida de la imprudencia de usted!

EUGE. Cuidado con la lengua! (*Benito aprovecha el momento, y huye de puntillas por la derecha.*)

DIANA. Qué respeto debo guardar á una señora casada, que se deja galantear de mi Desiderio?

EUGE. Yo?... La oye usted, don Desiderio? Sálga usted y afronte á su casta Petronila!

DIANA. La Petronila será usted! Y déle gracias á Dios que está en su casa... que de otro modo... Y tú, mal hombre, sal, y arreglaremos cuentas... (*Vá hácia el biombo.*)

EUGE. (*Id.*) Es usted sordo? No oye á esta insolente?

DIANA. A mí insolente!... (*Yendo á ella con furia.*)
EUGE. A tí! (*Id.*)

ESCENA XVII.

DESIDERIO, *entrando.*

DESI. Qué modos son estos?
EUGE. Por su mujer de usted...
DIANA. Por ella, sí señor...
DESI. Pero dónde está mi mujer?
EUGE. }
DIANA. } (*Señalándose la una á la otra.*) Esa!...
DESI. Ni que fuera yo el gran turco! Con cualquiera de las dos la cambiaria... pero mi Petronila tiene sesenta años... y no obstante, no la he pegado, segun dice usted. (*Por Diana.*)
DIANA. Yo me referia á esta señora. (*Por Eugenia.*)
EUGE. A mí? Finje ahora no saber que soy la mujer de Benito?
DIANA. Pero no es este don Benito?
DESI. Yo soy Desiderio. Aquel pillete habia tomado mi nombre, y á no ser porque el alcalde del barrio me conoce, á estas horas me hallaria en el Saladero por jugador...
EUGE. Qué dice usted, Benito?...
DESI. Con su nombre hacia el hipócrita, y con el mio se daba á todos los vicios. La policía vino aquí á prenderle, cuando engañados por el nombre, me echaron el guante.
DIANA. Es decir, que el Desiderio que me hacia el amor, es el marido de esta señora?
EUGE. El mismo! Pero que tiemble! Y usted, devuélvame ese brazalete...
DIANA. Engañada de este modo!... Tome usted su brazalete; pero aconséjele á su marido, que no salga de casa, porque si doy con él, le arranco los ojos!... (*Sale furiosa.*)

ESCENA ÚLTIMA.

EUGENIA, DESIDERIO, *despues* BENITO.

EUGE. Voy á morir de pena! Don Desiderio, acompáñeme usted á casa de mis padres... no quiero vivir mas con ese hombre...
DESI. Pobre víctima!

MÚSICA.

(*Suena un tiro.*)

DESI. EUGE. Ay!

EUGE. Ay! Qué preságio!
DESI. Qué detonacion!
EUGE. Sin duda Benito
se suicidó.
(*Sale Benito, pálido y desencajado. Oprímese el pecho con un pañuelo.*)
BENI. Abrumado de vergüenza
contra el pecho disparé.
Si del todo no estoy muerto
poco falta, por mi fé.
(*Cae en un sofá.*)
EUGE. Benito!
BENI. Yo muero.
Yo imploro perdon.
EUGE. Perdono, y yo quiero
que vivas, mi amor.
BENI. Si tú me perdonas,
en vez de espirar,
tan sano y tan bueno
me pongo á bailar.
LOS TRES. Já, já, já! (*Gran carcajada.*)
BENI. Para curar heridas
de amor y celos,
lo mejor son dos mimos
y cuatro besos.
No los rehuso,
y pues los mios tienes
dame los tuyos. (*Se acarician.*)
LOS TRES. Ay! ay! que sí,
y absolucion concedo
á tu deslíz!
DESI. Benito, desde ahora, absolucion general.
BENI. (*Saltando de alegría.*) Viva! Ya estoy perdonado!!!
EUGE. Trapalón!
DESI. Qué quereis, la hipocresía es enfermedad de moda! Pero os juro, que desde hoy me haré digno de la estimacion general; desde mañana, vida nueva.

MÚSICA.

Ven á mis brazos,
ven, alma, ven,

ven, alma mia,
y apriétame;
que { cariñosa / cariñoso
con su Amadís,
cual Amadís
tu { mujercita / maridito
te espera aquí.
(*Se abrazan, y cae el telon.*)

FIN.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librería de la Sra. Viuda é hijos de D. José Cuesta, Calle de las Carretas, núm. 9.

PRECIOS.

En cuarto mayor, 4 y 5 reales.—*En octavo*, 4, 6 y 8 reales.—En Ultramar, los establecidos por los comisionados.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la Biblioteca Dramática.

Pueden tambien hacerse los pedidos *á esta Casa*, *ó librería de Cuesta*, acompañando su importe en sellos de franqueo, ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos. Se pedirán tambien en Barcelona, á *D. Isidro Cerdá, Calle de Bailén*, núm. 117.